



ORDEN DE PREDICADORES

IDI - N. 514 MAYO 2013



Beatificación de Fr. Giuseppe Girotti, O.P.

El pasado miércoles 27 de marzo, el Santo Padre Francisco recibió en Audiencia al Prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, Cardenal Angelo Amato. Durante la Audiencia, el Sumo Pontífice autorizó la promulgación del Decreto sobre el martirio del Siervo de Dios Giuseppe Girotti, sacerdote profeso de la Orden de Frailes Predicadores.

Fray Giuseppe Girotti nació en Alba, Italia, el 19 de julio de 1905 en el seno de una familia humilde, trabajadora y generosa. A los trece años logra hacer realidad su llamado vocacional e ingresa al seminario dominicano de Chieri (Provincia de Turín). Se destaca como un estudiante brillante con un carácter bastante alegre. En 1923, hace su profesión religiosa en "La Quercia", cerca de Viterbo y el 3 de agosto de 1930 es ordenado sacerdote en Chieri. Se especializa en la interpretación de la Sagrada Escritura en el Angelicum de Roma y en la Escuela Bíblica de Jerusalén, donde tiene como maestro al Siervo de Dios Marie-Joseph Lagrange. Culmina sus estudios en 1934 con el título académico de *Prolita in Sacra Scriptura*. Se dedicó a la enseñanza de la Sagrada Escritura en el seminario teológico dominicano de Turín (S. Maria delle Rose). Como fruto de sus estudios publicó un amplio comentario a los



F. Giuseppe Girotti

libros Sapienciales y al profeta Isaías. Estimado por su vasta cultura, Fray Giuseppe amaba ejercitar el ministerio sacerdotal también entre la gente pobre y humilde, especialmente en el hospicio llamado de los "Viejos Pobres", vecino a su convento de Santa María de la Rosa (Turín).



Llegaron los años del sufrimiento y de la prueba, aceptada en la humildad: se le priva de la enseñanza y es trasferido al Convento de Santo Domingo en el centro histórico de Turín. Sin embargo, continuó sus investigaciones en el campo bíblico, a la vez que intensificó el ejercicio de su actividad caritativa. *Todo lo que hago es sólo por la caridad*, dijo cándidamente una vez, dejando entrever su continuo progreso en la virtud de la caridad.

Tras la ocupación alemana del 8 de septiembre de 1943 y el nacimiento de la República Social Italiana, Girotti se convierte en el centro de una amplia red de apoyo en favor de los judíos hacia los cuales manifiesta una afinidad cultural madurada durante sus años de estadía en Jerusalén y desarrollada después por medio de los estudios bíblicos. En este sentido se comprenden las expresiones "portadores de la Palabra de Dios" y "hermanos mayores" que usa refiriéndose a los judíos. En aquellos momentos de persecución y sufrimiento, ayuda a muchos judíos encontrándoles un lugar seguro para esconderse o documentos de identidad falsos.

A causa de esta actividad contraria a las leyes del fascismo y del nazismo es arrestado y apresado en la cárcel *Le Nuove* de Turín el 29 agosto de 1944 – por medio del engaño de un espía que fingiendo ser un copartidario herido, consigue ser llevado a una villa di Cavoretto donde se encuentra escondido el profesor judío Giuseppe Diena. A pesar de los esfuerzos de su prior para liberarlo, es trasladado primero a Milán a la cárcel de *San Vittore*, luego al *Lager di Gries* en Bolzano y, finalmente, el 5 de octubre de 1944 a Dachau. Según el testimonio de Don Angelo Dalmasso, otro sacerdote compañero de prisión en el campo de exterminio bávaro, el Padre Girotti se distinguía por su generosidad hacia los demás reclusos, por su actitud de apertura y por "llevar la Palabra de Dios". Recluso en la caseta 26, en donde se encontraban hacinados cerca de mil eclesiásticos - el espacio estaba previsto para 180 – su salud se deteriora y se le envía a la enfermería.

Allí muere el 1 de abril de 1945, día de pascua, sin haber alcanzado los cuarenta años, tal vez "ayudado" por una inyección de gasolina, como era costumbre en aquel campo; sus compañeros escribieron sobre su camilla: «aquí dormía San Giuseppe Girotti».

En 1988 se dio comienzo en la Curia de Turín al proceso de canonización y el 27 de marzo de 2013, Su Santidad Francisco autorizó el decreto de beatificación. El 14 de febrero de 1995, con motivo de los cincuenta años de su muerte, le fue otorgada la medalla a la memoria como *justo entre las naciones*, un reconocimiento por parte del Estado de Israel a aquellos que cooperaron salvando vidas de judíos durante el Holocausto. Su nombre fue inscrito en el registro oficial y se sembró un árbol en su honor en el sendero de los justos en Yad Vashem, Jerusalén.

Se espera que su beatificación tenga lugar en Alba durante la primavera del 2014.

San Alessandro Longo - Nuevo santo dominico



El próximo 12 de mayo, Su Santidad Francisco canonizará a los fieles que pasaron a la historia como los 800 mártires de Otranto (Lecce – Italia).

El 28 de julio de 1480 los ejércitos turcos, queriendo ocupar el reino de Nápoles, desembarcaron en la región italiana de Apulia y asediaron la ciudad de Otranto. El convento dominicano dedicado a Santa María de la Candelaria, por su ubicación al exterior de las murallas de la ciudad, fue el primer edificio en ser saqueado y ocupado por la artillería turca. Los frailes se refugiaron en la ciudad.

El 12 de agosto, los turcos, tras 14 días de asedio y de bombardeo de las murallas, lograron entrar en la ciudad y atacaron tanto a los defensores como a los ciudadanos más indefensos. En contra de las costumbres de la época, entraron en la Catedral donde se habían refugiado el arzobispo, los eclesiásticos y muchos ciudadanos. Muchos de ellos fueron asesinados en el mismo lugar y otros el día siguiente, 13 de agosto, en la colina llamada de la Minerva, tras haberse negado a abjurar de su fe en Cristo.

No se sabe exactamente cuántas personas cayeron en la defensa de la ciudad ni cuantas fueron puestas, por Ahmet Paşa, ante la alternativa de renegar de su propia fe para obtener la libertad o perder la vida. La tradición afirma que aquellos que un grupo de 800 mártires se mantuvo fiel a su fe hasta el final. Aunque no se sabe el nombre de muchos de ellos su martirio fue entendido como un signo del compromiso de toda la comunidad en defensa de la fe. En la única lista fiable desde un punto de vista histórico se recogen algunos cuantos nombres. Entre los primeros en ser mencionados aparece el Maestro Alessandro Longo, dominico. Sabemos que aquel día también murieron otros dominicos pero no conocemos sus nombres.



Fray Alessandro Longo, el fraile cuyo martirio aparece documentado, nació en Otranto hacia 1425 y se hizo fraile en el convento de Lecce o de Nardó. Fue ordenado sacerdote en Bolonia el 30 de mayo de 1450. En 1451 fue nombrado “Maestro de estudios” en el estudio general de Santo Domingo de Nápoles. Fundador en 1458 del convento di Otranto, en 1474 obtiene del Maestro de la Orden la facultad de dar el hábito dominicano y de recibir a la profesión frailes y hermanas. En 1475 fue asignado definitivamente a Otranto para organizar y consolidar el naciente convento. Dando muestras de una gran apertura mental fue capaz de elaborar una cultura refinada que sintetiza la tradición griega de su tierra natal con la tradición latina aprendida en las escuelas de Bolonia y de Nápoles. Sabemos que es el autor de un comentario a las comedias de Aristófanes.

La Orden Dominicana, por su parte, tuvo siempre una gran devoción hacia los 800 mártires de Otranto. En 1574 algunos cuerpos de estos mártires fueron llevados a Nápoles y puestos bajo el altar de Santa María del Rosario en la iglesia dominicana de Santa Catalina de Formiello. En el Capítulo General de Roma de 1629, el título de prior de Otranto fue otorgado al socio del prior provincial de Apulia. Este solicita y obtiene en 1694 de la Congregación de ritos la facultad de celebrar el oficio y la misa de los beatos mártires para todos los conventos de la Orden.

La Postulación General

(abril 30, 2013)

ECOS DEL PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL DE HISTORIA DE LA ORDEN DE PREDICADORES EN AMÉRICA

- Bogotá será la sede del II Congreso Internacional



En los 500 años de la llegada de los dominicos a lo que hoy es América y los 800 años de la fundación de la Orden Dominicana, del 24 al 26 de abril se realizó, en México, el Primer Congreso Internacional de Historia de la Orden de Predicadores en América.

Con la participación de más de un centenar de ponentes, entre investigadores, profesores y estudiantes, provenientes de América Latina y Europa, el encuentro tuvo por cometido constituir un espacio de intercambio sobre el estado actual y los avances en el estudio de la historia de la Orden

de Predicadores en América.

El Congreso se desarrolló en las instalaciones del Centro Universitario Cultural (CUC) con la participación de frailes de Puerto Rico, Ecuador, Perú, Venezuela, Argentina, Colombia, Guatemala, República Dominicana, EEUU, Canadá y los novicios de México. Asimismo, asistieron hermanas de las Dominicas de la Doctrina Cristiana, Dominicas de María, Dominicas de Santo Tomás y varias del Verbo Encarnado. Por parte del laicado, se contó con la presencia de estudiantes del Centro de Estudios Filosóficos Tomás de Aquino, de la Provincia de México

Se destaca la participación del Prior Provincial de la Provincia de San Juan Bautista de Perú, Fr. Juan José Salaverry OP; del Prior Provincial de la Provincia de San Vicente Ferrer de Centroamérica, Fr. Carlos Cáceres OP; del Rector de la Universidad Santo Tomás, en Colombia, fray Carlos Mario Alzate OP y del Mtro. Rafael Alonso Ordieres, Coordinador del Centro Padre Pío Aza, del Vicariato de Santa Rosa, en Perú.

La bienvenida estuvo a cargo del Prior del CUC, fray Laudelino Cuetos, en tanto fue inaugurado por el Prior Provincial de la Provincia de Santiago, México, fray Gonzalo Ituarte OP. La Hna, Cynthia Folquer, directora del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino (Tucumán, Argentina) presentó las líneas del congreso.

El Congreso se organizó en seis ejes temáticos: Las creatividades indígenas ante el poder cristiano, siglos XVI-XXI; Las nuevas instituciones y la Orden, siglos XVI al XIX; Desde el ocaso colonial hasta los procesos independentistas, siglos XVIII y XIX; Los impactos de la secularización, los Estados Nacionales, siglos XIX-XX; La Orden y las transformaciones del siglo XX. Otro tema central fue el patrimonio cultural.

En las conferencias participaron cuatro expositores: Flavia Dezzutto (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina) con el título de “La antropología jurídica de Francisco Vitoria OP: teoría y praxis de la primera predicación dominicana en las Indias”; René Millar Carvacho (Pontificia Universidad Católica de Chile) con “Hagiografía y santidad dominica en el Perú virreinal”; Roberto Di Stefano (Universidad de Buenos Aires) con “Revolución de independencia y reforma de regulares. Los dominicos de Buenos Aires”; y fray Raúl Vera López, Obispo de Saltillo, con “Los retos contemporáneos de la Orden en México y América Latina”.

El Congreso incluyó un capítulo festivo y sonaron los caracoles, las chirimías y las cuerdas.

El miércoles 24, tras la primera conferencia magistral, se dedicó a los migrantes. El jueves 25, antes de la segunda conferencia magistral, se felicitó a la Provincia del Canadá por el centenario de su fundación y después de la conferencia magistral, la segunda parte del congreso se dedicó a los pueblos originarios del continente. Por la tarde, después de la conferencia magistral, la tercera parte del congreso se dedicó a las víctimas de la violencia y desplazados en México, Colombia y Guatemala, entre otros..

En la noche del miércoles, después de la inauguración de la exposición fotográfica de los conventos y vicarías de la extinta provincia de San Miguel y los Santos Ángeles de Puebla a cargo del Centro Puebla del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), hubo mariachis.

El viernes 26, previo a la relatoría del congreso a cargo de la Dra. Lucrecia Enriquez, se agradeció a todos los frailes, hermanas e historiadores que lo hicieron posible. La cuarta conferencia magistral estuvo a cargo de Mons. Vera, OP.

MONS. VERA: “UNA PERSONA SIN ARMONÍA INTERIOR NO PODRÁ PARTICIPAR EN LA CONSTRUCCIÓN DE SU COMUNIDAD NI DE LA HISTORIA”

En su conferencia magistral titulada “Los retos contemporáneos de la Orden de Predicadores en México y América Latina”, el Obispo de Saltillo resaltó aspectos sociales, económicos, políticos, religiosos y de derechos humanos en torno a lo predicado por Santo Domingo y su obra.

La construcción de la persona, la dignidad de la vida y los derechos humanos fueron algunos de los aspectos abordados por el Obispo en su conferencia magistral.

“Tenemos una sociedad enferma, lo cual se puede contrarrestar con la salud pública desde la salud pública. El crimen organizado y el hampa no requieren personas sanas”, destacó el Obispo dominico.

“El problema que tenemos en México –manifestó en el auditorio Fra Angélico– no sólo es aquí, sino en otros países del mundo donde el crimen organizado y la violencia tienen que ver con la salud pública, puntualizó.

“Tenemos que pensar en acciones que a través de estructuras impactan de manera positiva o negativa a la sociedad, advirtió. En este sentido, Mons. Vera precisó que en torno a la justicia, “el poder económico favorece a quienes quieren apoderarse descaradamente de la tierra. De hecho, ayer veía que casi una tercera parte del territorio mexicano está concesionado a mineras extranjeras”.

La cuestión migratoria “sólo se va a arreglar cuando el mercado laboral sea libre y los salarios de las multinacionales –que pagan 20 veces más en Estados Unidos– sean justos”, apuntó.

Indicó que entre los retos que se enfrentan figuran la dimensión ética en el orden político, económico y religioso. Asimismo, planteó el reto que significa pugnar por la dignidad de la vida humana y sus derechos y la recuperación de la naturaleza para sustentar la vida en todas sus dimensiones.

Otro de los retos, a su entender, lo constituyen los derechos humanos, su defensa, promoción y el acompañamiento a las víctimas.

Las reflexiones sobre la libertad, la justicia y la educación que emitió Vera López se enlazaron con los temas en torno a la fe, el evangelio y al pensamiento teológico y filosófico. Al final de su intervención recibió nutridos aplausos de los presentes en el auditorio del CUC.

SEDE DE LOS PRÓXIMOS CONGRESOS

En el marco de la clausura, a cargo del Prior del CUC, fray Jorge Rafael Díaz Nuñez OP entregó la bandera colombiana -símbolo del cambio de sede- a fray Carlos Mario Alzate Montes, Rector de la universidad dominica en Bogotá, Colombia, donde se desarrollará, en 2015, el II Congreso Internacional de la Orden de Predicadores en América a celebrarse. La tercera sede será en Providence College (EEUU) a finales de agosto de 2017.

Recomendamos las entrevistas publicadas en los siguientes links del diario “La Jornada” de México:

<http://www.jornada.unam.mx/2013/04/27/cultura/a04n2cul>

<http://www.jornada.unam.mx/2013/04/27/cultura/a04n1cul>

<http://www.jornada.unam.mx/2013/04/25/cultura/a03n1cul>

Crónica elaborada en base a información aportada por Fr. Eugenio Martín Torres Torres OP y a noticias publicadas en el diario “La Jornada” de México. La imagen fue tomada del mismo diario. (30 abril, 2013)

Presentación de los libros «La oración del Silencio» y «Minutos de silencio»

Organizado por la Editorial San Pablo y la Orden de Predicadores, quiso ser un homenaje póstumo al iniciador de la Escuela del Silencio, fr. José Fernández Moratíel.



El pasado 26 de abril, en el Salón de Actos del Colegio Virgen de Atocha (FESD), se presentaron los libros «La oración del Silencio» y «Minutos de silencio», una recopilación de textos del dominico fr. José Fernández Moratíel, publicados por la [Editorial San Pablo](#).

El subdirector de la Editorial, Octavio Figueredo fue el primero en intervenir explicando por qué se había decidido publicar dos libros del mismo autor al mismo tiempo, aunque en dos formatos distintos y en dos colecciones diferentes. En realidad están

dirigidos a dos tipos de destinatarios: el primero, «*La oración del silencio*», parte de un compromiso creyente y un deseo del lector de conocer en profundidad e integrarse en la «*Escuela del Silencio*»; el segundo libro, «*Minutos de silencio*», es más abierto; quien se acerque a él encontrará una ayuda, un consejo, un momento para detenerse y reflexionar en su vida.

Fr. Julián de Cos, autor de la introducción al libro de «La oración del silencio» y responsable de la recopilación de los escritos que en dicha obra se publican, intervino en segundo lugar. Fr. Julián, que conoció personalmente al creador de la «**Escuela del Silencio**», aclaró que a Moratíel no le gustaba escribir, y los libros que editó en vida habían sido dictados. Los actuales son recopilación de apuntes que sus seguidores tomaron de sus charlas. ¿Por qué no escribía Moratíel?, pues en opinión de fr. Julián porque «le gustaba transmitir su palabra directamente, físicamente, de tal forma que con su presencia daba testimonio de lo que él decía, un testimonio físico. Ese es el gran valor de Moratíel, que no es una pura palabra que suena muy bien y tiene su lógica, sino que él a su vez la subrayaba y daba todo su valor con su presencia, con su forma de ser y forma de comunicarla».

Fr. Emilio Rodríguez, poeta, también conoció a Moratíel desde la infancia y quiso compartir con los presentes algunas de sus experiencias vividas con el autor durante la formación en Corias y Salamanca donde era conocido como «hermano mayor». Al final recitó una poesía inédita titulada «La muralla del silencio», que quiso dedicarle a Moratíel tras su muerte.

La intervención de Martín Velasco tenía como objetivo hacer un análisis sintético de la obra de Moratíel. Comenzó recordando cómo llevamos casi sesenta años diciendo que hay una crisis de fe, incluso dentro de la Iglesia, y lo triste es que, aun siendo conscientes de ese problema, no hemos sido capaces de salir de ella. Lo que nos ha impedido salir de esa crisis de fe, entre otras razones, es la falta de verdaderos maestros en la iniciación en el crecimiento de la fe y experiencia de Dios. «*Han habido – a juicio de Martín Velasco- muchos maestros teóricos, pero no maestros que lo hayan aplicado al día a día ayudando a los demás a crecer en la fe. El padre Moratíel es de los*

pocos que lo han sido, de una manera eficaz y personal. Lo pudo hacer porque él mismo había sentido necesidad de esa vida interior y ya desde joven había vivido una aventura espiritual que le llevó después a iniciar y propagar la obra de las «Escuelas del Silencio». La obra está orientada explícitamente a abrir un camino espiritual que condujera al encuentro con Dios en el silencio interior».

El padre Moratiel hablaba de formas del silencio negativas, que más bien son distorsiones del silencio o realidades que impiden la realización del verdadero silencio, «es el silencio cuando es mudez, mera ausencia de la palabra y que sólo tiene en común con el silencio la apariencia». Las causas que llevan a ese silencio pueden ser la angustia, el aislamiento, el miedo, el odio, «todo aquello que entorpece la relación e impide el encuentro».

El silencio positivo, por su parte, puede ser «el silencio de la cortesía y humildad que crea el espacio en el que puede irrumpir en nuestra vida el otro; silencio de la admiración y el asombro, cuando nos encontramos ante aquello que nos excede como puede ser la belleza, la verdad, el misterio, cuando nos encontramos ante estas formas de realidad última el sujeto no tiene palabras para expresar aquello que ha contemplado; y el silencio de la verdadera alegría».

El **padre Moratiel**, según Martín Velasco, encuentra un gran obstáculo para lograr el silencio y con él acceder a nuestro interior y allí descubrir la presencia; el gran obstáculo es el ego, el yo humano convertido en centro de sí mismo, para convertirse en centro de todo, el yo posesivo.

Martín Velasco reconoció la actualidad que tiene el cultivo del silencio como un modo de llegar al yo, a la interioridad: *«Muchas personas hoy anhelan el desubrimiento de su yo interior. Hoy está de moda la búsqueda interior, la autorrealización que no va mas allá, lo que en realidad hace que sea un ensimismamiento». Pero en la obra de Moratiel no existe ese peligro, «porque con el silencio del que habla se llega al propio corazón, sí, pero para escuchar la Presencia. Presencia que es la mejor manera para referirse a Dios, alguien en constante comunicación, autodonación al otro, es una manera de percibirle sin atraparlo con un concepto nuestro y con quien se puede establecer una relación de comunión, relación de contacto amoroso. El silencio termina así siendo la culminación de la relación con ese más allá de nosotros mismos que llevamos en nuestro interior y para el que estamos hechos, que no es otro que la presencia de Dios».*

Las palabras de fr. Jesús Díaz pusieron punto final al acto de presentación: *«El silencio interior es necesario en la espiritualidad de los creyentes porque nos permite escuchar por debajo de las palabras que se pronuncian para adivinar lo que no llega a decirse. Con Dios buscamos adivinar cómo la palabra se dirige a nosotros, cual es el sonido de su voz. En la palabra que brota del silencio buscamos discernir los trazos de un rostro, ya que el silencio nunca es pasivo. Un oído abierto permanece en vigilia, cuando esto se da la palabra que brota del silencio, se vuelve en mirada, contemplación y oración». (30 abril, 2013)*

San Pío V, al ser elegido Papa, quiso conservar el hábito blanco dominicano

El 30 de abril, la Iglesia Universal celebra a uno de los grandes hijos de la Orden de Predicadores, San Pío V, Papa. A cuenta de la elección del Papa Francisco, y aprovechando esta festividad, presentamos algunas de las relaciones tan profundas que se han dado entre la Orden de Predicadores y el Papado. Y es que, como no podía ser de otro modo, esas relaciones han sido a veces estrechas y a veces tirantes, pero desde luego, siempre de reconocimiento, de lealtad y de fidelidad, teniendo presente la

voluntad de Domingo de Guzmán de estar "in medio ecclesiae", en el centro, en el corazón de la Iglesia, a su servicio, y ello desde el principio mismo de la existencia de la Orden. Y es que la Orden nació precisamente dentro del movimiento eclesial impulsado por el papado que fue la Reforma Gregoriana -nombre tomado del papa que fue su impulsor, Gregorio VII (1073-1085)-, que fue una reforma que buscaba una vuelta a los orígenes apostólicos de la Iglesia, y una libertad y autonomía de ésta frente a los poderes seculares, si bien, para hacerlo, se apostó por una centralización del poder en el Pontífice, que pasó a ser algo más que el Obispo de Roma, para ser cabeza de autoridad de toda la Iglesia Católica. Como con todos los movimientos de la Iglesia, con ello se ganaron cosas -independencia, libertad, un impulso de la predicación, una vitalidad apostólica- y otras se perdieron -pluralidad, horizontalidad, sencillez-.



Tres papas se entrelazan con la vida de Domingo de Guzmán en los comienzos de la Orden. Inocencio III, el papa en el tiempo del nacimiento de la Orden; su sucesor Honorio III, que la confirmó; y el sucesor de éste, Gregorio IX, amigo de santo Domingo y que lo canonizó. Inocencio III fue quien impulsó a Nuestro Padre a la predicación en el sur de Francia entre los cátaros, y fue ante él ante quien, en el IV Concilio de Letrán, presentó la idea de una Orden de Predicadores. Es de Inocencio III de quien se cuenta que en esos días tuvo un sueño en el que veía como la Basílica de Letrán estaba a punto de desplomarse y caer, pero que un hombre la sostenía sobre sus espaldas: fray Domingo. Al despertarse le mandó que fuera al encuentro de sus

hermanos y que eligieran una regla ya existente que fuera la más favorable a su instituto, para fundar la Orden de Predicadores. Este sueño, que ha sido recogido en los anales de la Orden de Predicadores, se cuenta también y en las mismas circunstancias de san Francisco de Asís. Dicho sueño permanece vivo todavía en la basílica del Vaticano donde las estatuas de san Francisco y santo Domingo son las más próximas a la cátedra de san Pedro. Honorio III, por su parte, sucesor de Inocencio, fue quien aprobó la Orden de los Frailes Predicadores en sus dos bulas del 22 de diciembre de 1216 con sus dos elementos esenciales: el estado canonical y la predicación. Gregorio IX por su parte, -Cardenal Hugolino- que había sido amigo de Domingo y su asesor en los asuntos de la curia Romana antes de ser papa, fue quien como Cardenal presidió el funeral en la muerte de santo Domingo, en 1221, y quien, ya como pontífice, lo canonizó en 1234.

Otro de los lazos con el pontificado, este quizás de más tirantez pero que denota mucho la forma de entender esa fidelidad libre y veraz de los dominicos con el papado, es el referente a uno de los principales lemas de la Orden: Veritas: la Verdad. Y es que, en el año 1333, el emperador Luis de Baviera, admirado de cómo los dominicos combatían un error del papa Juan XXII (1316-1334) y se enfrentaban también al mismo emperador, que estaba en lucha con el Papa, afirmaba que: "La Orden de Predicadores es la Orden de la verdad, ya que la defiende con tanta decisión como libertad". La Orden de la Verdad. Sin embargo, esa vinculación con la verdad, parece que viene ya de tiempos del papa Clemente IV (1265-1268), en una carta al Capítulo General celebrado en Tréveris en el año 1268, había aplicado a la Orden el texto de Isaías (26, 2), cuya traducción en la Vulgata era: "Pueblo santo, que defiende (custodia) la verdad".



El más conocido sin embargo de los lazos de unión de la Orden de predicadores con el pontificado, es el de la propia vestidura del papa, y es que éste, va vestido de dominico. La tradición dice que San Pío V, al ser elegido Papa, quiso conservar el hábito blanco dominicano en vez de la túnica púrpura de cardenal que solían llevar los Papas hasta entonces, y de la que aún queda la esclavina que a veces usan los pontífices. Desde ese momento los Papas han llevado túnica blanca hasta nuestros días. Pio V, quien ayudó a la Compañía de Jesús en su expansión por todo el mundo, estará feliz de ver a un jesuita como sucesor de San Pedro hoy.

Otra curiosidad en torno al papado y la Orden es que cuatro han sido los papas dominicos, y que los cuatro fueron elegidos por unanimidad, lo que significa que eran hombres muy apreciados y valorados por todas las distintas sensibilidades que nunca faltan entre los cardenales participantes en un Cónclave. Inocencio V, fr. Pedro de Tarantasia, fue el primero, y no llegó ni a un año, pues fue papa de enero a junio de 1276; Benedicto XI (1303-1304), duró sólo algunos meses más, ocho, y se dice que fue muerto asesinado; san Pio V (1566-1572), fue el papa de la reforma litúrgica, de la Batalla de Lepanto, y de la instauración de la fiesta de la Virgen del Rosario; y Benedicto XIII (1724-1730) que no hay que confundir con el anti-papa Luna del mismo nombre. De él se dice que gustaba de almorzar huevos guisados según una receta personal, la cual en Italia, incluso hoy en día, es conocida como huevos benedictinos en honor de este papa.

Es de destacar también los frailes dominicos que han jugado algún tipo de papel en las relaciones con el papado. Está así San Raimundo de Peñafort (1175-1275), patrón de los juristas, que fué el encargado por Gregorio IX de compilar toda la legislación canónica existente hasta ese momento en un proto-código de Derecho Canónico. El beato Juan Dominici (1355-1419) participó en el Cónclave de 1406, central para la resolución del Cisma de Occidente, al que asistió no como cardenal, sino como embajador de Venecia, y en el que tuvo gran protagonismo en la elección de Gregorio XII quien lo tomó como confesor y consejero, lo hizo obispo y después cardenal. Para resolver el cisma de Occidente, aconsejó al Papa que dimitiera y fue el dominico quien lo anunció al

Concilio de Constanza. Participó en 1417 en la elección de Martín V poniendo punto final al cisma. También en torno a ese Cisma, San Vicente Ferrer, quien apoyó primero al anti-papa Benedicto XIII, el Papa Luna, y luego para resolver el conflicto apoyó a Martín V. Asesores, confesores y consejeros de papas han sido muchos a lo largo de los siglos: El ilustre teólogo Tomás de Vio Cayetano en el s. XVI; o Girolamo Bernerio, cardenal Obispo de Albano, que participó en los dos cónclaves celebrados en 1605, el que eligió a León XI, donde él era un firme candidato pero fue vetada su elección por el rey de Francia, y en el de Pablo V. Sin contar a los teólogos que en los concilios convocados por los Papas han sido peritos, asesores y consejeros, desde el Concilio de Trento, convocado por Paulo III, en el que participaron grandes figuras de la Escuela de Salamanca, como Domingo de Soto, hasta el Concilio Vaticano II, convocado por Juan XXIII, donde brillaron con luz propia los teólogos dominicos Congar, Chenu y Schillebeeckx.

En el siglo XX hubo electores dominicos de papas en todos los cónclaves, destacando Raffaele Pierotti, O.P. Maestro de Sacro Palacio, teólogo del Papa, titular de San Cosme y San Damián, que formó parte en 1903 de la elección de Pío X; Tommaso Pio Boggiani, O.P., Canciller de la Cámara Apostólica, que participó en el cónclave que eligió a Pío XI, en 1922, y de nuevo en 1939 para elegir a Pío XII; o el que fue Maestro de la Orden, Michael Browne, que formó parte del cónclave que eligió a Pablo VI en 1963, cuando tenía 76 años. En 2005, en el cónclave que eligió a Joseph Ratzinger, Benedicto XVI, estuvo presente un cardenal dominico, Christoph Schönborn, O.P., Arzobispo de Viena, elevado al cardenalato por su labor de responsabilidad y coordinación en la redacción del Catecismo de la Iglesia Católica. El card. Schönborn ha participado de nuevo en la elección del papa Francisco, en 2013, y junto a él, Dominik Jaroslav Duka, O.P., Cardenal Arzobispo de Praga.

Como no podía ser de otro modo, la relación entre la Orden de Predicadores y el Papado, ha sido fecunda y profunda en estos casi ocho siglos de historia de los dominicos. Algunas veces más tensa que otras, asumiendo la libertad y la verdad de la condición de cristianos, pero a su vez reconociendo el valor y el signo de unidad que significa el Papa para todos los creyentes, y siempre, los dominicos, desde el servicio que hemos asumido como misión y encargo del Espíritu Santo, ser predicadores de la Palabra de Dios para el mundo y la Iglesia, "in medio ecclesiae".

[Fr. Vicente Niño Orti](#)

[Convento Santo Tomás de Aquino, "El Olivar", Madrid](#) (30 abril, 2013)

V Conferencia Santa Catalina: Evangelio y crisis económica

"Lo obscuro es que el 20% de la población del mundo posee el 80% de los bienes de la tierra. Esta es una situación incompatible con el mensaje de Jesús"



Martín Gelabert, profesor de la Facultad de Teología de Valencia, fue el encargado de impartir la [Conferencia Santa Catalina](#) de este año que organizan los [laicos dominicos](#) de Atocha (Madrid). En su quinta edición, celebrada el pasado 24 de abril, la conferencia tuvo como tema la actual crisis económica. El ponente fue, en esta ocasión, presentado por Jesús Díaz, socio del prior provincial de la

Provincia de España, profesor en la Facultad de Teología de San Esteban y director de DOMUNI en español.

La intención de Gelabert se dirigió principalmente a “responder a la pregunta de cómo anunciar la Palabra de Dios en una situación de crisis como la presente, sean cuales sean sus causas”. Dicho anuncio debe llevarnos necesariamente al análisis de dichas causas, pero esa labor requiere de un estudio en profundidad en el que habrá que contar con la opinión de expertos en economía y otras ciencias sociales.

“Nos hacemos oír sólo en asuntos de moral personal, familiar y sexual. Cuando se trata de moral social, de justicia, de solidaridad... o no se nos oye bien o no levantamos suficientemente la voz”, apuntó Gelabert. Esto puede deberse, quizás, a una falta de conocimientos suficientes sobre el funcionamiento de las estructuras económicas que nos hacen, unas veces, quedarnos mudos, y otras, caer en vagas generalizaciones de carácter moral: ***“No puede hacerse una lectura cristiana sin conocer el texto que hay que leer y el texto es la crisis económica”***. En opinión de Gelabert, los cristianos ya hemos aprendido que en bioética los juicios morales deben apoyarse en los datos que nos proporcionan las ciencias naturales. Sin embargo, parece que en moral social todavía no nos hemos percatado lo suficiente de la necesidad de escuchar la opinión de los especialistas en los diversos campos de las ciencias sociales.

“Es fácil caer en la tentación de moralizar la crisis, o sea, de buscar culpables. Pero sospecho que en economía, las causas estructurales son más importantes que las personales. Hay mecanismos que no dependen de las voluntades individuales” señaló. *La ayuda al necesitado es un imperativo moral, “pero esto no soluciona el problema estructural, que sigue estando ahí produciendo pobreza y sufrimiento”*.

También se mostró crítico con quienes quieren imponer la política real y la economía real como únicas políticas y economías posibles porque ***“así sacralizamos el orden vigente como si fuera algo legitimado por la ciencia económica y damos por supuesto que cualquier alternativa es pura fantasía sin base científica. Los cristianos deberíamos, al menos, escuchar otras voces que ofrecen alternativas al modelo económico que nos quieren imponer como el único o el mejor posible”***.

Gelabert recordó cómo el **Concilio Vaticano II** recalcó las implicaciones sociales y políticas del mensaje cristiano denunciando el escándalo que representaba que precisamente los países de población mayoritariamente cristiana son los que disfrutan de la opulencia mientras la mayor parte de la población del mundo vive en la miseria. Y recordó la insistencia, en este sentido, del Magisterio de los últimos papas: ***“Ya Pablo VI advirtió que los ricos son cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres. Juan Pablo II cambió la línea del Magisterio a propósito de la propiedad privada: los bienes de este mundo están originariamente destinados a todos, el derecho a la propiedad privada es válido y necesario, pero no anula el valor de tal principio. Sobre la propiedad privada grava una hipoteca social”***. Algo sobre lo que ya había reflexionado **Santo Tomás de Aquino** –recordó Gelabert– al señalar que en caso de urgente necesidad no hay robo si se toma un bien ajeno de primera necesidad, y que lo superfluo de los ricos –no en virtud de la caridad, sino del derecho natural– debe servir al sostenimiento de los pobres.

Según Gelabert, la doctrina tradicional del destino universal de los bienes que señala el Concilio en la *Gaudium et Spes* 69 se apoya en el núcleo de la Revelación: ***“La primera palabra de Dios es la creación, Dios dice su primera y permanente palabra en la creación. Y lo primera que crea es un mundo preparado para el ser humano; este mundo, que es de Dios, Dios lo prepara para todos los***

seres humanos sin excepción. Donde los bienes no son accesibles a todos no se cumple la voluntad de Dios. Eso es lo que ocurre en este mundo. (...) La primera palabra de Dios es la creación, la definitiva es Jesucristo. En Jesucristo encontramos una confirmación y radicalización de esta enseñanza de la creación, a saber, que los bienes de este mundo están para ser repartidos equitativamente entre todos sus habitantes”.

Apuntó, además, cómo las comidas de Jesús son parábolas realizadas del banquete del Reino de Dios: *“La mesa reafirma el orden social. Queriendo que en su mesa se sienten todos, Jesús rompe el orden social que discrimina a pobres y pecadores. Jesús crea una nueva mesa para crear una nueva sociedad, una mesa en la que caben todos, incluso los no judíos. (...) La parábola del hijo pródigo deja muy claro que nadie está excluido del banquete, que la fiesta sólo es completa cuando el otro hijo, el mayor, también forma parte de la comida y de la fiesta. Estas comidas de Jesús son una llamada a los ricos para que se conviertan (como Zaqueo) y una llamada a todos nosotros para que dejemos a un lado nuestras exclusiones”.* También en la cena de despedida, según el evangelio de Lucas, *“Jesús aprovecha para dejar claro que en la mesa de los suyos nadie es mayor ni menor, no es como la mesa de los poderosos. Todos son servidores de todos. Yo estoy en medio de vosotros como un diácono, como un servidor, les dice”.*

“Las primeras comunidades cristianas eran una alternativa al mundo de entonces. Y por eso fueron admiradas por unos y mal vistas por otros”. Entonces, como ahora, “Sólo si podemos mostrar esta parábola del banquete en el que se sientan los pobres, los marginados, los excluidos... hecha realidad, daremos una idea de lo que podrá ser la comida en el Reino de Dios. Porque las parábolas del banquete del Reino no remiten a un mundo futuro, sino a un mundo presente. Apuntan a otra manera de organizar este mundo. Sólo si organizamos banquetes así, comprenderemos lo que es el Reino”.

Gelabert recordó, también, las palabras de **Benedicto XVI**: *“la Iglesia no puede ni debe sustituir al Estado, pero tampoco puede ni debe quedarse al margen de la lucha por la justicia. La Iglesia es una más entre las fuerzas vivas que trabajan por un mundo más justo”.* *“Los cristianos – advirtió- no tenemos la exclusiva de la solidaridad. En la mesa de nuestro mundo moderno come la quinta parte de la humanidad mientras las otras cuatro quintas partes están esperando las migajas que caen de la mesa. Por eso, debemos colaborar activamente con aquellos que también trabajan por el Reino, sea cual sea su ideología. (...) Hoy el Espíritu Santo alienta a muchos seres humanos que trabajan en pro de la verdad, la justicia y el amor. Los cristianos ni estamos solos en esta tarea ni tenemos la exclusiva del Espíritu Santo”.*

La ponencia terminó con una llamada a la esperanza y al compromiso: *“El anuncio de la Palabra de Dios se ha encontrado siempre con situaciones incompatibles con lo que ella anuncia. Hay mucha gente que lo está pasando mal y que, al menos, esperan una palabra de comprensión y un gesto de solidaridad. Probablemente nosotros no podemos solucionar la crisis, pero sí podemos y debemos decir una palabra profética; y realizar gestos proféticos”* dijo. *“Anunciar el nombre de Jesús es inseparable de la práctica de la caridad. Santo Tomás de Aquino ya advirtió que la experiencia y la situación vital influyen en el modo de vivir la esperanza: quien pasa necesidades básicas, difícilmente podrá atender al mensaje del Evangelio; quien vive en la opulencia, también tendrá limitada su capacidad de escucha”.*

Condecoran a la USTA Bucaramanga por sus 40 años



Este año se celebran 40 años de existencia de la Universidad de Santo Tomás Bucaramanga, aunque los orígenes de este centro de educación superior se remontan unos siglos atrás, a la ‘semilla’ de la primera institución educativa del Nuevo Reino de Granada.

El centro académico evolucionó hacia la Universidad Tomística, ratificada en 1580 por el Papa Gregorio XIII, mediante la Bula “Romanus Pontifex”, quien confirmó su fundación.

Para celebrar esos 40 años se han organizado actividades académicas y culturales, festivales gastronómicos, competencias deportivas, conferencias y, por supuesto, la tradicional Jornada de Integración Tomasina.



Con este motivo, la Gobernación de Santander, el Congreso de la República, la Asamblea Departamental, el Concejo de Bucaramanga, la Alcaldía de Bucaramanga y el Consejo Superior de la Universidad impusieron la condecoración Medalla al Mérito Educativo ‘Francisco de Paula Santander’ al presbítero Faustino Corchuelo Alfaro, rector de la USTA por su excelente aporte a la educación del departamento.

Una vida en plenitud



Estas cuatro palabras podrían resumir la vida de nuestra Hermana SOR Celia Marcos Franco que el día 20 de marzo cumplió 100 años. Al ser día laboral trasladamos la celebración al sábado día 23. Nos acompañaron la Priora Provincial y varias hermanas de otras Comunidades, algunas sobrinas y los empleados de la casa.

19 de abril de 2013

Nada mejor para resumir su vida que la monición de entrada que hizo Sor Aurora Llamazares al comenzar la Eucaristía que celebró el Prior del

Convento de los dominicos de San Pablo, P. Antonio Abad:

“ Un gran día y un gran acontecimiento celebramos hoy, dentro de lo que supone la sencillez de nuestra vida y la marcha de nuestra comunidad.



Uno de sus miembros, Sor Celia, cumple 100 años, todo un siglo de vida y de historia.

Tenaz, intrépida, soñadora, constante, fuerte como la roca, que azotada por el viento adquiere más solidez, ha ido día a día labrando un futuro, una obra, una presencia...

La fortaleza se entrena y se va configurando en la adversidad. En su juventud y formación religiosa la presencia de las revueltas y la intolerancia hará que sea acogida, con las demás postulantes y novicias en Portugal.

Años más tarde, atisbando mares, partió para Filipinas muy joven y de allí a China venciendo vientos y tempestades. Su “buena vista” herencia de su pueblo natal (Buenavista de la Valdavia), la hacía avistar lo mejor y seguir sin miedo a la búsqueda de una misión vocacionada de comunicar el mensaje de Jesús y humanitaria, dura muchas veces, pero no menos apasionante.

Aquellas niñas de las Santas Infancias y los niños de la catequesis, cuyos rostros adultos pudo reconocer en su segunda visita a China en el año 1989, tendrían mucho que decirnos de sus años infantiles marcados por las peculiaridades propias de la época, la edad y las circunstancias de ese tiempo. Con qué énfasis nos ha narrado tantas veces aquellos dos años de permanencia en la casa por no querer dejar a las niñas, con los mandos militares que seguían todos sus pasos y la pregunta ban ¿por qué vistes así? A lo que ella respondía: y tú ¿por qué vistes así? Es mi uniforme, contestaba el interpelado; “pues éste es el mío”, respondía ella entre firme y dialogante.

Duros años que sólo la juventud y la fuerte convicción de fe ayudan a afrontar y superar. Con el correr de los años, deja el lejano Oriente y regresa a España con condiciones más favorables... hasta llegar a parar a Palencia su provincia.

A Sor Celia la recuerda todo el barrio visitando enfermos y ancianos, poniendo inyecciones, hablando con chicos del barrio poco convencionales...

Hoy es un día para recordar, para dejar paso a la nostalgia... pero sobre todo para agradecer. Y para eso estamos aquí, para dar gracias a Dios, dador de todo bien, por su vida, por su vocación cristiana y religiosa, por todo lo que a lo largo de los años ha ido aconteciendo, porque todo ello es huella del paso de Dios en su vida y en su historia personal. Seducida por la llamada y la persona de Jesús emprendió su camino al estilo de Sto. Domingo, fiándose de su palabra y con el oficio, como diría el apóstol Pablo, de dar a conocer el evangelio.

A lo largo de la experiencia de su vida, Jesús resucitado la convoca en torno “al lago” de las circunstancias de la vida y cuenta con ella en ese encuentro personal. Más de una vez, habrá también sentido en su interior, en estos años donde se queja de no tener nada que hacer, aquella voz de Jesús a Pedro que decía... “Cuando eras joven ibas donde querías...”

Andariega por naturaleza, ocurrente y de rápido reflejo está dejando una larga huella. Sus dichos, sus poesías, sus canciones, dan fe de su memoria privilegiada.

Damos gracias a Dios junto con nuestra hermana Sor Celia Marcos Franco”.

En el momento de las ofrendas, junto con el pan y el vino, no podían faltar las flores, una de sus grandes pasiones y el bastón que no sólo es un apoyo, sino también un elemento de compañía, algo así como un compañero de camino.

Después de la Eucaristía Sor Celia nos deleitó con sus poesías y canciones, disfrutó con los regalos... A continuación compartimos la comida y con gran aplomo sopló la velas de la tarta. Podemos concluir con el Salmo 92 : “El justo florecerá como la palmera, aun en la vejez fructificará..., para anunciar que Yaveh es recto”.

Dominico de Boston llama a responder con solidaridad y oración a acto de violencia sin sentido

- “Cristo, su cruz y su don de la paz, es el último antídoto contra la violencia y hemos sido comisionados para predicar y enseñar en su nombre”



Ante la tragedia acontecida en la ciudad de Boston, Massachusetts (EEUU) el pasado lunes 15 de abril, la Oficina de Prensa de CIDALC ha querido recoger las impresiones de fr. Stephen P. Ryan, O.P., un bostoniano de la Provincia de San José del Este de los EEUU.

“Este acto de violencia sin sentido es un recordatorio de la horriblemente dolorosa presencia del mal en el mundo, del sufrimiento inocente, y del mal atroz que puede habitar en el corazón humano”, destaca Fr. Stephen.

El fraile bostoniano subraya que, como dominicos, “podemos responder a tragedias como ésta ofreciendo solidaridad y oración por las víctimas, abrazando todos y todas la cruz de Cristo en nuestras vidas, y tratando de ser más fieles en el testimonio del Reino de Dios y la predicación del Evangelio”.

“Yo estaba en Washington cuando me enteré de la noticia y me lamenté por ella,” comentó fr. Stephen. “Lleva tiempo tomar conciencia de la devastadora naturaleza de las lesiones sufridas por muchos en la multitud. El número de muertos y heridos parece crecer cada día, admitió.

Como se sabe, hasta ahora, se han reconocido a tres personas que murieron, mientras más de 130 resultaron heridas hasta la mutilación al explotar dos bombas a las 2:50pm cerca de la meta del mundialmente concurrido Maratón de Boston. Uno de los masacrados fue un niño de 8 años.

PRESENCIA DOMINICA EN BOSTON

Fray Stephen nació y se crió en Boston, a una milla del lugar del ataque terrorista del lunes. Hizo el noviciado en 1987 y actualmente enseña en Sagrada Escritura en la Pontificia Facultad de la Inmaculada Concepción (Dominican House of Studies) en Washington, DC.

Desde 1950 hasta 2004 los frailes dominicos de la Provincia de San José tuvieron un gran convento de Dover, Massachusetts, a unos 20 minutos al oeste de Boston. Fue el convento que albergó a los frailes en formación inicial y la residencia de los frailes comprometidos en el ministerio o los

estudios en la Arquidiócesis de Boston. También fue noviciado y casa de retiro. Sólo durante un breve período, se erigió una pequeña casa de los hermanos en el sur de Boston, cerca del centro de la ciudad.

Desde 1917 hay una gran comunidad de frailes en Providence College, que está a unos 30 minutos al sur de Boston, en el estado de Rhode Island. Según fr. Stephen, muchos de los estudiantes y miembros de la comunidad de Providence College eran participantes en el maratón el domingo, pero no fueron asesinados o heridos por la explosión.

CRISTO ES EL ANTÍDOTO CONTRA LA VIOLENCIA

“Este acto de violencia sin sentido”, opina fr. Stephen, “es un recordatorio de la horriblemente dolorosa presencia del mal en el mundo, del sufrimiento inocente, y del mal atroz que puede habitar en el corazón humano.” Como dominicos, el fraile bostoniano cree que podemos responder a tragedias como ésta ofreciendo solidaridad y oración por las víctimas, abrazando todos y todas la cruz de Cristo en nuestras vidas, y tratando de ser más fieles en el testimonio del Reino de Dios y la predicación del Evangelio. “Cristo, su cruz y su don de la paz, es el último antídoto contra la violencia y hemos sido comisionados para predicar y enseñar en su nombre,” concluyó.

La familia dominicana está muy presente en Boston. Hermanas Dominicas de varias congregaciones han servido en esta ciudad durante más de un siglo, en particular a las Hermanas Dominicas de Santa Catalina, fundadas en 1888 en Watertown, un suburbio de Boston y que continúan misionando allí hoy, así como las Hermanas Dominicas de Paz. Existen varios grupos de laicado dominicano y una maravillosa comunidad de monjas dominicas contemplativas en Springfield, a una hora al oeste de Boston.

Fray Stephen recuerda, a modo de oración, las palabras del Beato Papa Juan Pablo II cuando visitó el 9/11 Memorial en Nueva York: “Padre Todopoderoso, encomendamos a las víctimas de esta impactante tragedia a tu amor eterno. Imploramos tu consuelo para los heridos, los familiares y amigos involucrados, y para todos los que están haciendo todo lo posible para rescatar a los sobrevivientes y ayudar a los afectados. Te pedimos, Padre, conceder a los estadounidenses la fuerza y la valentía que necesitan en este momento de dolor y de prueba”.

Fr. Stephen P. Ryan, O.P., ex alumno del Dominican House of Studies, posee también una maestría en artes de Providence College (RI, EEUU) y un doctorado de Harvard University (Massachusetts, EEUU). Es profesor de Antiguo Testamento y Lenguas Bíblicas.

LA ORACIÓN DE LOS FRAILES DOMINICOS



los frailes deben seguir el ejemplo de santo Domingo «que en casa y de viaje, de día y de noche, era asiduo en el oficio divino y en la oración y celebraba con gran devoción los misterios divinos».

La oración dominicana quiere imitar la oración de santo Domingo. Se cuenta de él que en todos los lugares por donde pasó dejó el recuerdo de un hombre que no cesaba de orar por los otros. Sus contemporáneos nos lo presentan como un hombre

excepcional de oración, definiéndolo con una expresión que se hizo clásica desde entonces: «Sólo hablaba con Dios o de Dios». Su vida era un constante coloquio con Dios o sobre Dios. El Abad de San Pablo de Narbona, Guillermo Peyronnet, declaró en el proceso de canonización que «no había visto a nadie que orara con tanta frecuencia».

No es casualidad que el primer convento que fundó fuera un convento de contemplativas. Domingo era consciente de que la oración es la verdadera fuente de donde brota la predicación.

Toda su oración está marcada por su preocupación por la salvación de las gentes. Por eso, podríamos decir que su oración fue misionera; Domingo llevaba en el corazón todo el peso del mundo al que hay que salvar. Tuvo la gracia de percibir la angustia de un mundo sin Dios. Como Jesús, Domingo oraba con frecuencia durante la noche. Pero esta oración personal no reemplazaba la oración cantada en el coro. A Domingo le gustaba mucho la oración coral, a la que convirtió en armadura de su Orden. A pesar de sus continuos viajes, «celebraba con mucha devoción el oficio divino de día y de noche, a las horas canónicas, sin omitir nada». Se cuenta de él que durante el oficio iba de un coro al otro para animar la oración de sus frailes, que sin duda se dormían, sobre todo durante el oficio de noche, o que no ponían un celo a la altura de lo significa esta oración. Domingo estaba muy apegado al rezo coral porque era uno de los lugares donde se alimentaba de la Palabra de Dios que luego debía predicar

Tanto para él como para sus contemporáneos no existía división entre la oración personal, silenciosa, realizada en el secreto del corazón, y la oración litúrgica. Domingo celebraba la eucaristía siempre que podía, y cuando cantaba la misa derramaba muchas lágrimas, expresión de su preocupación por la suerte de quienes rechazan la salvación.

También en su oración personal persiste esta misma preocupación por la salvación de las gentes. En el silencio del templo y en la oscuridad de la noche, Domingo suplicaba a Dios intensamente, con lágrimas y hasta rugidos diciendo: «Señor, ten piedad de tu pueblo. ¿Qué será de los pecadores?» Acompañaba su oración con la participación de todo su cuerpo mediante genuflexiones, postraciones, visitas en procesión a los diversos altares del templo.



Durante sus viajes, mientras iba de camino su oración era tan constante y profunda como cuando estaba en el convento. Y a veces les decía a los frailes que le acompañaban en el camino: «Id delante y pensad en nuestro Salvador». Él se quedaba atrás, y a veces, cuando ya nadie le veía, se ponía de rodillas al borde del camino para rezar. Como la mayoría de los santos, Domingo también fue muy devoto de la Virgen María. Durante sus largos viajes por los caminos de Francia e Italia se le oía cantar el himno Ave maris stella y la Salve Regina. Puso a la Orden bajo el patronato especial de la Virgen María y quiso que sus frailes, en la fórmula de la profesión, después de prometer obediencia a Dios, prometieran también obediencia a la bienaventurada María.

Las Constituciones de la Orden siguen guardando este mismo espíritu de oración. Al hablar de la oración comienzan diciendo que los frailes deben seguir el ejemplo de santo Domingo «que en casa y de viaje, de día y de noche, era asiduo en el oficio divino y en la oración y celebraba con gran devoción los misterios divinos». Recuerdan también que fue voluntad de santo Domingo que se considerase la celebración solemne y comunitaria de la liturgia como uno de los oficios principales de la vocación dominicana.

La celebración litúrgica «es el centro y el corazón» de la vida de los frailes dominicos y la que, principalmente, da unidad a su vida. Sobre todo la Eucaristía, es donde actúa y se hace presente el misterio de la salvación. Por eso la misa conventual debe ser el centro de la liturgia de toda comunidad de frailes. Pero, además, esta celebración litúrgica debe ser pública. Como oración personal, cada fraile debe dedicar cada día, al menos media hora a la oración mental, y en la medida de lo posible en común. Las Constituciones recomiendan también que los frailes den culto a Cristo en el misterio eucarístico, para que aumente su fe, esperanza y caridad. Recomiendan también la devoción a la Virgen María, «reina de los apóstoles», ejemplo de meditación de las palabras de Cristo y de docilidad en la propia misión.

En la Orden es importante la oración por los difuntos, no sólo como expresión de afecto, sino también como una forma de cooperar en su salvación.

[Fr. Manuel Ángel Martínez Juan](#)
[Convento San Esteban, Salamanca](#)

Nueva página web del convento de San Esteban de Salamanca



Hoy se ha publicado la nueva página del [convento de San Esteban de Salamanca](#), que presenta a la comunidad de frailes dominicos del convento de San Esteban, su rica historia, su bello patrimonio artístico y la misión que desarrollan en el presente, en los campos de la predicación y la docencia.

La página ofrece una [visita virtual](#) gracias a la cual se puede recorrer el convento desde el pórtico y la fachada hasta el museo y el coro alto, ayudado por un gran número de fotografías de todas las obras de arte que posee el convento. Cada espacio está explicado desde la perspectiva artística y desde la perspectiva “dominicana” de modo que todo visitante pueda conocer algo más de nuestra forma de vida y el carisma de Santo Domingo de Guzmán.ç

En la sección del [Padre Arintero](#) se pueden encontrar todos los Boletines Informativos de su Causa de Beatificación desde el año 2006 hasta nuestros días.

La página web ha sido diseñada e implementada por la Oficina Dominicana de Internet en España.

Puedes visitarla en la siguiente dirección: sanesteban.dominicos.es

Gustavo Gutiérrez: Genio sí, pero sobre todo un hombre bueno



Hace pocos días Gustavo recibió el premio nacional de cultura por su trayectoria como intelectual que ha producido escritos que, sin duda, han marcado no sólo la Iglesia latinoamericana, sino la Iglesia universal en los últimos 50 años. Sinesio López, en un artículo en La República, destacaba sus conocimientos profundos no sólo de la teología, su especialidad, sino de la filosofía y la psicología, como también, añadiría yo por experiencia propia, su agudo sentido del momento político, tanto nacional como eclesial.

Me siento un amigo cercano, pero hay otros que han estado, sin duda, más cercanos que yo. Pero lo que quiero destacar aquí no es mi amistad, sino la capacidad de Gustavo de hacerse amigo de tanta gente, un amigo fiel. Esa cualidad es propia de una persona de veras buena. El premio que ha recibido recientemente se basa ciertamente en su producción intelectual, pero se basa también en el hecho de que es un hombre bueno y fiel, fiel a sus amigos sí, pero sobre todo fiel a sus esfuerzos de aportar a una Iglesia de y para los pobres. En eso se asemeja al gran compañero dominico, Bartolomé de las Casas. Ambos han dedicado sus vidas a la pasión por los pobres, que tengan su lugar tanto en la Iglesia como en la sociedad.

Una persona buena nace con ciertas dotes, cualidades naturales, que ayudan. Esas cualidades vienen también de sus años de crecimiento en familia, de los amigos de juventud, etc. Pero en Gustavo, cuando digo que es una persona buena, es muy necesario decir que su bondad es una bondad ganada a pulso. Durante 20 largos años tuvo que afrontar los ataques feroces de los enemigos de su teología dentro y fuera de la Iglesia. Fue acusado de todo, que era infiel a la Iglesia, que tergiversaba el Evangelio, que era más político que teólogo, que era todo menos un fiel seguidor de Jesús. Los ataques continúan, pero tienen menos fuerza hoy porque Roma misma ha reconocido públicamente que su pensamiento, su teología, es plenamente fiel a la Iglesia.

Durante esos largos años de cuestionamiento de su teología, nunca escuché de él una palabra de amargura, de desprecio por sus adversarios. Su fidelidad a esta Iglesia siempre imperfecta tuvo sus costos de salud, ciertamente, pero también costos por la necesidad de estar permanentemente atento

a los nuevos reproches de su pensamiento. Lo que me impresiona es que su interés en esos años, como hoy, no se centraba en su persona, sino en lo que él y Las Casas soñaban: una Iglesia fiel a los pobres y, por eso, fiel al Evangelio de Jesús. Si hay algo que marca a una persona buena, es su desprendimiento de sí en medio de la batalla por lo que cree firmemente es la verdad. El interés de Gustavo nunca ha sido la vigencia de su teología, sino la vigencia en la Iglesia de la preferencia por los pobres.



Creo que la persona de Gustavo, su bondad como también su teología, nos han servido para acercarnos al Evangelio, a la vida y la práctica de Jesús. Nos ha servido a que la palabra evangélica diga algo, mucho, a nuestro presente. Y eso se

debe no sólo a la genialidad de su pensamiento, sino también y sobre todo a la bondad de su persona.

Si estas palabras mías, por cierto balbuceadas, tienen la mala suerte de llegar a las manos de Gustavo, pido perdón. Sé que no son alabanzas que no necesita ni busca, sino más bien, la necesidad de los amigos de alabar y reconocer la bondad donde la encuentran.

Francisco Chamberlain, s.j., compartida por Jesuitas del Perú

La Contemplación de la Calle



El padre V. de Couesnongle OP decía en los años 80 algo fundamentalmente dominicano: la Contemplación "*de la*" calle y no "*en la*" calle; que puede también ser contemplación de los periódicos, de la radio, de la televisión, etc. El verlos "con la mirada de Cristo" que tenía piedad de la gente. Es un entrar en contacto con el otro la mirada de Cristo. Pienso por ejemplo en las miradas del buen samaritano, del levita y del sacerdote. El levita y el sacerdote vieron alguna cosa, pero pasaron de largo. El buen samaritano se detuvo a mirar: a mirar y no sólo a ver.

Por otra parte, creo que se puede usar la expresión "contemplar", porque es un modo de ver al otro con una mirada muy cercana a la de Cristo; imitándolo lo más posible, viéndolo crucificado en el pobre.

Así pues, no se trata de pasearse distraído en medio de la multitud, sino de tener una mirada "atenta" sobre todo lo que nos rodea. Pero no por chismorreos, sino por amor: mirar estas personas, sus rostros, su caminar, la pobreza de sus vestidos o la insolencia de su peinado. La "contemplación de la calle" es saber buscar, adivinar lo que no se ve: fracasos, sufrimientos, aspiraciones. Es descubrir poco a poco lo que todo esto significa en la vida de todos estos hombres, de todas estas mujeres, de estos jóvenes, para sí mismos y a los ojos de Dios.

La "contemplación de la calle" sabe hacer siempre actual la mirada a la vez humana y divina de Cristo -el más contemporáneo de todos los hombres-, sobre la muchedumbre, los enfermos, todos los que están poseídos por el mal: el dinero, las injusticias, una sexualidad exacerbada, el poder sin freno, el odio. En esta muchedumbre, ¿quién es Magdalena, Zaqueo, los publicanos, el sacerdote y



el levita que van de Jerusalén a Jericó?; ¿cuáles son los que están ávidos de escuchar a Jesús, quizás aún sin tener conciencia de Él?

Para saber lo que tiene la mirada de alguien, es preciso mirarle en los ojos. Mis ojos deben penetrar en los suyos, y entonces se sabe quién es él, lo que busca, lo que ve. Esto también debe darse en nuestra relación con Cristo.

Antes de ir a la calle, debemos en la fe, mirar a Cristo, escucharlo, hacer silencio con Él. En la calle descubriremos entonces muchas cosas que de otro modo se nos habrían escapado. No hay "contemplación de la calle" si antes no sabemos encerrarnos en nuestra celda interior, como decía la también dominica Santa Catalina de Siena. La "contemplación en la celda" y la "contemplación de la calle": el cristiano debe ser capaz de pasar de la una a la otra, y alimentar la una con la otra en un cambio ininterrumpido.

A imitación de lo que es Cristo mismo en su ser y en su oración, esta contemplación debe ser el punto de unión privilegiado, en nuestra vida, entre la fe y el mundo.

[Fr. Alfonso Esponera Cerdán](#)
[Pouet de Sant Vicent, Valencia](#)

Encuentro de provinciales dominicos de Europa (Maguncia, 2013)



Como viene siendo habitual cada año en la semana de pascua, se han reunido los provinciales y vicarios dominicos de Europa (IEOP). En esta ocasión en Maguncia (Alemania), organizando el encuentro la provincia de Teutonia. En él participaron el Maestro de la Orden, fr. Bruno Cadoré, y varios de sus socios, junto a 33 provinciales y vicarios de las distintas entidades de la Orden en Europa. El tema elegido, con ocasión del aniversario del Concilio Vaticano II, fue precisamente: “¿Cómo estamos construyendo la Iglesia del Concilio Vaticano II?”.

La primera reflexión estuvo a cargo del Cardenal Karl Lehmann, arzobispo de Maguncia, en la que disertó sobre “Nuevas vías para las relaciones entre la Iglesia y el mundo: necesidad, experiencias y audacia”. Comenzó refiriéndose a las múltiples dimensiones de la relación de la Iglesia con el mundo, a los principios bíblicos y las vicisitudes históricas de esta relación. Después de hacer un sumario recorrido por la evolución del concepto de secularización y, sobre todo, del proceso

sociológico a que se refiere, presentó la visión del Vaticano II sobre la relación Iglesia-mundo y el impulso aportado por la Orden Dominicana en las personas de Congar, Chenu y Féret. Por último, expuso algunas tesis sobre la futura recepción de la *Gaudium et Spes* y la necesidad de un nuevo impulso para afrontar hoy las relaciones de la Iglesia con el mundo. Este impulso debe atender a todas las dimensiones de dicha relación, asumir la necesidad de repensar algunas de las valoraciones morales eclesiales, colaborar con valentía en la transformación del mundo y vivir en la permanente tensión de “estar en el mundo pero sin ser del mundo”. La Carta a Diogneto sigue siendo una fuente de inspiración para este nuevo impulso. El prolongado diálogo posterior a la conferencia se centró, sobre todo, en cómo lograr una mejor articulación entre el Evangelio, la moral y las leyes civiles.

La segunda conferencia se centró en la evangelización impulsada por el Vaticano II y en cómo la Orden puede afrontar hoy este desafío, a cargo del dominico francés fr. Hervé Legrand OP, del Instituto Católico de París. Se refirió a la ambigüedad del concepto de secularización, prefiriendo describir algunos rasgos de la secularización como proceso, para concluir que el proceso de secularización en occidente ha revelado un déficit de inculturación de la fe cristiana en el contexto europeo. La inculturación no es una mera adaptación al mundo, ni supone asumir los criterios culturales como criterios de interpretación del Evangelio. Se trata de favorecer una confrontación real de nuestros contemporáneos con el Evangelio, sin que la cultura cristiana aparezca como arcaica. Lo que implica comprender y amar nuestra sociedad. Para superar este déficit de inculturación en Europa propone desarrollar la eclesiología de comunión del Vaticano II, siendo capaces de debatir más sincera y abiertamente los problemas en la Iglesia, potenciar la sinodalidad y fomentar los valores democráticos. Pero ¿cómo afrontar la evangelización de quienes ya no vienen a la Iglesia? Para ello propone salir al encuentro de las demandas de espiritualidad y del interés por lo sagrado (sobre todo, por el arte sacro y su potencial espiritual), desarrollar buenas competencias en el ámbito de lo interreligioso, y renovar el lenguaje para la transmisión de la fe a través de los nuevos medios de comunicación. Concluyó refiriéndose a algunos aspectos de la formación dominicana que promuevan una evangelización mejor inculturada en Europa.

La tercera ponencia fue a cargo del dominico alemán Ulrich Engel, OP, del Instituto M.-Dominique Chenu de Berlín, sobre la inspiración del Vaticano II para la Orden Dominicana hoy en Europa. Su exposición se centró en 4 aspectos en los que la predicación dominicana puede ejercer de mediación en las diferencias entre la sociedad y la Iglesia. Primero, potenciar un quehacer teológico local europeo en el contexto de la Iglesia universal policéntrica. Segundo, el ejercicio teológico como “*intellectus amoris*” en el marco de las realidades de injusticia y exclusión. Tercero, ser capaces de desarrollar un quehacer teológico que integre varones y mujeres, laicos y religiosos, en el ámbito de la familia dominicana. Cuarto, desarrollar el ámbito de la predicación como “traducción” del mensaje cristiano en una sociedad postsecularizada.



A continuación, tres provinciales, los de Polonia, Portugal e Inglaterra, presentaron la experiencia de sus provincias respectivas en la recepción del Vaticano II y cómo han contribuido a construir la Iglesia evangelizadora y dialogante que impulsó el Concilio. El diálogo posterior entre los asistentes se centró en tres ámbitos. Primero, el papel de la vida comunitaria fraterna en la evangelización, y cómo aquélla se ve afectada por el individualismo, la diversidad intergeneracional, el impacto de las nuevas tecnologías... y la necesidad de recuperar

la dimensión comunitaria del estudio y la formación intercultural e internacional. Segundo, la misión compartida con el laicado y el desafío de las potencialidades de la familia dominicana para la evangelización. Tercero, la integración positiva de identidad y apertura, convicción y diálogo, para la evangelización, junto a la necesidad de la formación para saber dialogar con lo secular, tanto en el nivel de las competencias intelectuales como en el de las habilidades socio-emocionales.

El Maestro de la Orden, fr. Bruno Cadore, presentó algunos de los rasgos de la sociedad europea, como las heridas de su reciente historia; la urgencia de los excluidos o víctimas de la crisis económica e inmigración; las tensiones del pluralismo religioso; la tentación del “identitarismo”... para subrayar la misión de comunión y reconciliación a la que estamos convocados. Luego, presentó las principales líneas de su informe al próximo capítulo general de Trogir (Croacia), con dos principios transversales: la importancia de “salir” de las posiciones establecidas y la llamada de los “olvidados” del mundo. Invitó a no ser sólo admiradores de los gestos del Papa Francisco sino imitadores suyos que compartan y desarrollen esos gestos. También presentaron su informe los socios del Maestro para vida apostólica, vida intelectual y la oficina de solidaridad.

El encuentro se completó con una visita al noviciado de Worms y un encuentro con la joven comunidad de formación en Maguncia. La liturgia en los tres idiomas oficiales de la Orden, los momentos de fraternidad compartida y de reuniones regionales completaron el encuentro de la IEOP de 2013 en Maguncia.

Fr. Javier Carballo, O.P.
Prior Provincial Provincia de España

9 de abril de 2013



Próxima Asamblea General de Dominican Sisters International 2013

DSI se prepara para la próxima Asamblea General que se llevará a cabo desde el 9 al 16 de mayo en el Instituto El Carmelo – Ciampino, Italia.



Participarán 85 Prioras Generales o sus delegadas como representantes de sus respectivas Congregaciones Dominicanas, provenientes de distintos países del mundo donde tienen presencia las Hermanas.

Unidas bajo el Tema: "**La Nueva Evangelización y nuestra Misión Dominicana hoy**" se ha organizado una agenda intensa de trabajo, pero muy interesante e informativa para el futuro de todas.

Contaremos con dos conferencias sobre el tema de la Asamblea: Uno que partirá de la realidad que vivimos a nivel mundial y el otro que dará aportes desde el punto de vista bíblico teológico para la vivencia de nuestra misión: Predicación/Evangelización.

Fray Bruno Cadoré OP Maestro de la Orden Dominicana presentará una ponencia, siempre en base al tema de la asamblea en eco al reciente Sínodo de Obispos sobre la "Nueva Evangelización y la Transmisión de la Fe".

Durante estos días se vivirá un ambiente de confraternidad entre las hermanas donde se abordarán temas de actualidad y retos a afrontar en el futuro.

Bienvenidas Hermanas!

Consejo Económico de la Orden



El Consejo Económico de la Orden se reunió en Santa Sabina (Roma) durante los días 22 al 24 de abril de 2013.

Este Consejo, que está presidido por el Síndico de la Orden, Fr. Hilario Provecho Álvarez, cuenta con la participación de Fr. Boyd R. Suplico (Filipinas), Fr. Antonius Boks (Holanda), Fr. Albert Glade (Angelicum/San Alberto Magno, EUA), Fr. Bonifatius Hicks (Teutonia, Alemania), Fr. Kenneth Sicard (San José, EUA), Fr. Richard Ogedengbe (Nigeria), Fr. Adam Sulikowski (Polonia) y Fr. Dominic Izzo (Director del

Consejo de Solidaridad).



Los principales temas durante esta reunión fueron el modo de optimizar la gestión de los bienes de la Orden, los medios para obtener los recursos necesarios para nuestros diferentes campos de misión, la administración eficaz de nuestros proyectos e instituciones, así como los canales para informar sobre los recursos adquiridos. Durante esta reunión, previa al Capítulo de Trogir en julio de este año, los consejeros reflexionaron también sobre

algunas propuestas que serán presentadas al Capítulo General.

(Abril 26, 2013)

Comisión Dominicana Internacional de Justicia y Paz



Nuestra misión de predicadores de la Verdad busca, entre otros fines, ayudar a la construcción de la justicia y la paz en el mundo. Por esta razón, la promoción de la justicia y la paz es una dimensión esencial de nuestra misión. Los frailes y hermanas responsables de la promoción de justicia y paz se reunieron en Santa Sabina del 15 al 18 de abril de 2013 con el objetivo de conocer y coordinar mejor nuestros esfuerzos en esta dimensión de nuestra misión.

Esta reunión se realizó dentro del marco de la Comisión Dominicana Internacional de Justicia y Paz (IDCJP) presidida actualmente por Fr. Carlos Rodríguez Linera (Promotor General de Justicia y Paz) y Sr. Toni Harris (Promotora Internacional de Justicia y Paz de DSI). En ella participaron hermanos y hermanas de las diferentes regiones del mundo donde la Orden está presente: por Asia-Pacífico: Fr. Andreas Kurniawan; por Latinoamérica y el Caribe: Fr. Miguel Ángel Gullón y Sr. Migdalia Pérez; por Norteamérica: Fr. Chuck Dahm y Sr. Lucianne Siers; por África: Sr. Paulina Chioma Ogbonnaya y Fr. Michael Deeb; por Europa: Fr. Daniele Aucone.

También participaron en la reunión: Sr. Margaret Mayce, representante de la *Dominican Leadership Conference* ante las Naciones Unidas; Fr. Olivier Poquillon, representante de la Orden ante el mismo organismo en Ginebra; Sr. Fabiola Velásquez Maya, Coordinadora de DSI y Sr. Celestina Velosa, quien será la nueva Promotora Internacional de Justicia y Paz para DSI a partir de septiembre de este año.

En muchas de nuestras provincias y congregaciones, nuestros frailes, hermanas y laicos viven su espiritualidad dominicana de modo fraterno, predicando con su testimonio de vida y con acciones

de compasión y misericordia. De este modo, manifiestan la realidad y la vitalidad de esta opción fundamental de la Orden por la justicia y la paz.



(Abril 19, 2013)

Fr. Michel Lachenaud fue elegido como provincial de la Provincia de Francia



La asamblea electiva de los frailes de la Provincia de Francia, reunida en el conocido convento de La Tourette durante los días 23 y 24 de marzo, eligió a fr. Michel Lachenaud como nuevo provincial. Tras la confirmación por parte de fr. Bruno Cadoré, Maestro de la Orden, fr. Michel aceptó esta responsabilidad confiada por sus hermanos.

Fr. Michel Lachenaud nació en París en 1944, hizo su primera profesión en la Orden en 1966 y recibió la ordenación

sacerdotal en 1971. Fue durante muchos años misionero en África, principalmente en Camerún. Los últimos años se venía desempeñando como Socio del Provincial y como Vicario de la Provincia.

La elección de un nuevo provincial para la Provincia de Francia tiene lugar tras la elección del provincial precedente, fr. Jean-Paul Vesco, como obispo de Orán en Algeria. Recordamos también que Fr. Jean-Paul fue elegido provincial de Francia en el 2011, luego de que su predecesor, fr. Bruno Cadoré, fuera elegido Maestro de la Orden en el Capítulo General de Roma en el 2010. _

Felicitaciones a fr. Michel y nuestros mejores deseos para este nuevo servicio dentro de la Orden.

(Marzo 24, 2013)



CALENDARIO DEL MAESTRO:

7 - 9 Mayo: Visita Canónica a la Provincia de Ntra. Sra. del Rosario

17 – 19 Mayo: Visita a Eslovaquia

22 – 24 Mayo: Reunión de la Unión de Superiores Generales en Roma

20 – 31 Mayo: Reunión Plenaria del Consejo General en Santa Sabina